

Colombia entre la inserción internacional y los retos del desarrollo

Colombia between international integration and development challenges

Fecha de recepción: | Noviembre de 2014
Fecha de aceptación: | Agosto de 2015

Juana García

Docente de la Facultad de Administración y adjunta del Centro de Estudios Internacionales (CEI) de la Universidad de los Andes. Ingeniera Industrial de la Universidad de los Andes, Especialización en Negociación y Relaciones Internacionales en la misma universidad. Magister en Cooperación Internacional y Desarrollo y PhD en Estudios Iberoamericanos de la Universidad Complutense de Madrid.

Dirección postal: Calle 21 # 1-20 Ed. SD piso 9 Oficina SD 1014, Bogotá, Colombia.
Tel (571) 3394949 Ext 1169

Correo electrónico: juanagarcia@uniandes.edu.co

Resumen

Colombia se encuentra desde hace unos años en una paradoja, por un lado con un crecimiento sostenido por encima de algunos países de la región, entró en el 2010 a ser parte de los CIVETS, uno de los acrónimos de los nuevos países emergentes, durante los últimos diez años los niveles de exportaciones y de Inversión Extranjera han crecido año a año, con nivel récord en el 2013, año a partir del cual empiezan a disminuir, pero continúan siendo una apuesta clave de desarrollo. Adicionalmente el país desde el 2010 está haciendo las gestiones para ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y para el 2015 encabeza la lista de países latinoamericanos en la lista del Doing Business. Pero al mismo tiempo, Colombia tiene grandes retos pendientes en cuanto a desarrollo, entre ellos una transición hacia la paz, la reducción de la pobreza y la generación de un crecimiento inclusivo, entre otros.

Palabras clave: Internacionalización, Colombia, Desarrollo.

Abstract

In the recent years Colombia has been facing a serious paradox: on one hand with GDP growth rates above its peers among the region, Colombia joined CIVETS (acronym that describes top healthy emerging economies), filed in 2010 to become an OCDE country, and in 2015 ranks on top of latam countries on Doing Business list. And even though Foreign investment and exports have slowed down from 2013 to these days, last decade sustained growth allows analysts to assess that the country is strong enough to attract investment and continue its economic path in a consistent way. On the other hand Colombia has big challenges in terms of development that are not resolved yet: the transition towards peace, poverty reduction, and the implementation of policies for inclusive development among others

Keywords: Internationalization, Colombia, Development.

1. AMÉRICA LATINA: DÉCADA DE ORO Y EL FIN DEL BOOM DE LAS MATERIAS PRIMAS

América Latina en los últimos diez años (aproximadamente desde el 2003), tuvo una bonanza comercial y un mejor desempeño en crecimiento del PIB (crecimiento entre 5% y 6%) resultado del *boom* de las materias primas, que llevó a la región a participar de manera más activa de la economía global. Pero en 2015 el crecimiento volverá a disminuir por quinto año consecutivo hasta quedar por debajo del 1%, según los pronósticos del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional (FMI), que coinciden con los pronósticos de la CEPAL.

El *boom* de las materias primas y el incremento de los precios de las mismas, jalonado por la demanda de China, aumentaron las exportaciones y adicionalmente incrementaron los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED). Esto trajo crecimiento económico y el ensanchamiento de una incipiente clase media que prometía el fin de la pobreza para más de 150 millones de personas. Pero esta situación ha cambiado.

Ha desaparecido el panorama que ayudó a potenciar la región en los últimos diez años, básicamente por la reducción de la demanda de las materias primas y porque la locomotora asiática ya no será la palanca para las exportaciones constantes y crecientes de años pasados en la región.

Por esta razón, el motor de crecimiento y de incremento de exportaciones tendrá que cambiar. Hay la necesidad de complementar los motores exportadores con nuevos nichos de crecimiento basados en un dinamismo mayor de las economías domésticas, inclusive basados en un mayor dinamismo intrarregional. Una tarea retadora debido a la gran dependencia de la economía y las exportaciones en industria extractiva. Esto se plantea como un escenario retador también, por la necesidad de incluir a la fuerza laboral de la región que está en la informalidad y reducir la enorme brecha de pobreza y desigualdad.

La dependencia de un sector externo basado en las materias primas fue circunstancial. Las materias primas llevan cayendo desde mediados de 2014, el petróleo se ha desplomado casi 50%, los metales han caído otro 20% y los cereales un 17%. Según el Banco Mundial (2014) se identifica una dualidad entre productores,

conectados a China, que en su mayoría están en Suramérica y crecen a tasas más bajas; y no productores, con más peso de las importaciones y conectados con Estados Unidos, generando una brecha que separa a las economías exportadoras de materias primas como las latinoamericanas de las demás.

2. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA COLOMBIANA

El crecimiento de la economía colombiana no ha sido notable desde 1980 en comparación con otros países latinoamericanos como Chile (mientras en 1980 Chile crecía al 8%, Colombia al 4%, según cifras del Banco Mundial). Los períodos de alta inflación, la crisis económica y el conflicto armado en las últimas décadas del siglo XX no permitieron que la economía colombiana estuviera en los de alto desempeño de la región, pero al mismo tiempo a pesar de estas condiciones, el desempeño de la economía colombiana podría calificarse como modesto.

Esto podría explicar el por qué América Latina podría ser un ejemplo de la "trampa de ingresos medios" (Sanguinetti y Villar, 2012), el por qué algunas naciones parecen quedarse a medio camino entre la pobreza y la prosperidad. La excesiva concentración de la actividad económica en torno a la extracción de recursos no renovables que son intensivas en capital, sin valor añadido y la renta dejada por ellos; lleva a una revaluación de la moneda nacional (peso colombiano) que desalienta la fabricación para la exportación, que situación ha cambiado en lo corrido del 2015 con una fuerte devaluación del peso. No obstante, este contexto, junto con una disminución del ritmo de crecimiento de la población, ha provocado un aumento en el ingreso per cápita en los últimos años (Colombia ha incrementado su el ingreso per cápita desde el año 2000, pasando de US2,500 a US7,700 en 2014).

A pesar de estar creciendo por encima de muchos países de la región, en términos comparados, contrastando con el de algunos países de América Latina y el de los países del Sudeste Asiático, que despegaron hacia la mitad del siglo XX, el comportamiento colombiano aparece como "bueno pero no espectacular" (Montenegro y Rivas, 2005). Así mismo, una de las causas de ese bajo crecimiento

fue el mediocre comportamiento del comercio exterior, que incidió en hacer más lento el desarrollo de las empresas que poco participaron en los grandes mercados internacionales, perdiendo competitividad (Kalmanovitz, 2011).

Pero por otro lado, es importante señalar que la crisis económica internacional del 2008 no afectó drásticamente al país, haciendo de Colombia un refugio atractivo para los flujos de IED, que en 2013 llegó a más de 16 mil millones de dólares (Banco de la República, 2013). El crecimiento de los flujos de IED es el resultado del aumento de confianza de los inversores internacionales en el país, una mejora en la seguridad y la promoción de las políticas que incentivan el desempeño de las empresas.

En los últimos 30 años Colombia ha apostado por un proceso de internacionalización de su economía que ha permitido aumentar los niveles de importación y exportación, así como la inversión extranjera y, más recientemente, una importante inversión de capital colombiano en otros países. Tanto el gobierno como las empresas colombianas y extranjeras han sido protagonistas de esta agenda.

Sin embargo, el proceso de internacionalización de la economía colombiana tiene aún metas por cumplir. En un reporte de Fedesarrollo del 2011, se afirma que “la economía colombiana no tiene una apertura exportadora significativa y no está muy abierta a las importaciones, comparada con otros países medianos y grandes de América Latina” (Reina, Castro, y Tamayo, ., 2013). Si bien durante varios años, se llegaba a record en exportaciones hasta el 2013, comparativamente Colombia no ha sido un país tan abierto como otros de la región.

Este proceso de internacionalización ha ido de la mano de la entrada en vigencia de nuevos tratados de libre comercio (TLC) con grandes economía mundiales, la llegada de grandes inversiones en el sector minero y de hidrocarburos, e inversiones importantes de empresas colombianas en el exterior. Sin embargo, todavía la economía colombiana muestra niveles de internacionalización menores a las del promedio de América Latina (Mientras Chile tiene alrededor de un 30% la tasa de exportaciones como % del PIB, Colombia no llega al 15%), especialmente de sus

socios de la Alianza del Pacífico, y muy inferiores al promedio de la OCDE, organización a la que el país aspira ingresar.

En la región, además ser el punto de entrada a Suramérica por su ubicación geográfica, Colombia tiene un atractivo especial para las empresas cuya prioridad es la internacionalización, gracias a la gran red de acuerdos comerciales que ha suscrito en los últimos años. Este es uno de los vehículos por los cuales Procolombia pretende posicionar el país como un mercado atractivo frente a otros países de la región que tradicionalmente han acaparado el interés, como lo son Brasil, México y Chile.

A partir de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la cual entró en vigencia en octubre de 1969, pero con varios años de diferencia, Colombia avanzó en la suscripción de importantes acuerdos regionales: multilaterales, con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), aprobado en agosto de 1980; tratados de complementación económica como CAN-Mercosur; el TLC Grupo de los Tres, G-3, que entró en vigor en enero de 1995 (en la actualidad G-2 con México por la salida de Venezuela), el TLC con Chile y con el Triángulo Norte (compuesto por Guatemala, Honduras y El Salvador).

El TLC con Estados Unidos (suscrito en 2006, vigencia en 2012) representó el acuerdo comercial más importante suscrito hasta la fecha por Colombia, dada su visibilidad, el tamaño del flujo comercial involucrado y la importancia del mercado norteamericano (García, 2012).

Más allá de la región de América Latina, que ha sido su mercado natural, Colombia ha empezado a crear una red de acuerdos comerciales con Europa y más recientemente con Asia. El TLC con la Unión Europea y con la Organización Europea de Libre Comercio (suscrito en 2008) (EFTA, por su sigla en inglés), en especial el primero, han abierto mercados no tradicionales y que por su distancia los empresarios colombianos no habían tenido en cuenta. La negociación con Corea del Sur evidenció el primer paso hacia Asia con un socio políticamente cercano.

Más recientemente, Colombia co-lideró la creación de la Alianza del Pacífico (México, Colombia, Perú y Chile con opción para que otros países se unan en el

futuro cercano) en 2011, que goza de una percepción muy positiva por parte de los inversionistas extranjeros, en especial cuando esta sea comparada con Mercosur (Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, Uruguay y Paraguay), como la alternativa regional, debido al gran interés que ha despertado. Por ejemplo, mientras que todos los miembros de la Alianza tienen TLC con Estados Unidos y la Unión Europea, Brasil y los demás países del Mercosur todavía carecen de estos. Entre los miembros del acuerdo, mecanismos de política monetaria y económica ayudan a mitigar el riesgo país, como intensidad de políticas anti cíclicas, menor endeudamiento y tipos de cambio flexibles. En este contexto, Colombia sobresale entre los países con mayor proyección de crecimiento y menor riesgo estructural, también gracias por el optimismo moderado impulsado por las negociaciones para terminar el conflicto armado interno. La tasa esperada de crecimiento del PIB para el 2015, ubica a Colombia dentro de los mejores desempeños de la región, a pesar que las tasas de crecimiento serán menores que en años anteriores (según proyecciones de la CEPAL Colombia crecerá un 3,60%, frente a un 1% de la región).

Según un estudio de BBVA para América Latina, el potencial exportador de Colombia hacia los países de la Alianza en sectores manufactureros está reconocido en telas, hilados y cuerdas; papel, cartón y sus manufacturas; bebidas y líquidos alcohólicos; cereales, pasta, pastelería y harina; perfumería y cosmética; y plástico y sus manufacturas (El Tiempo, 2015).

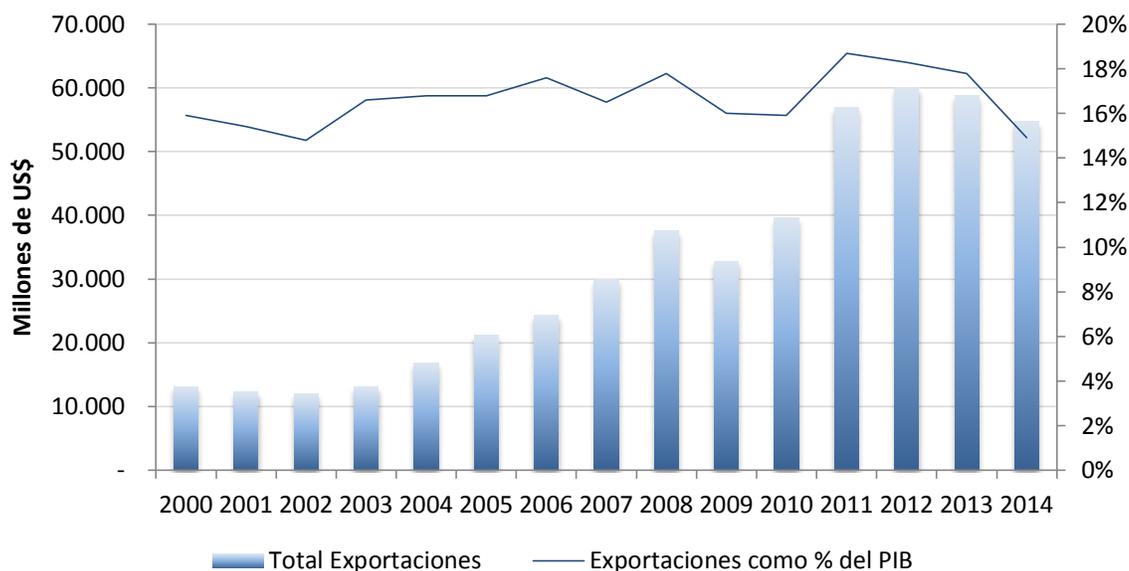
A pesar de esto, pareciera que en los últimos años las empresas parecen haber surgido más competitivas e integradas en la dinámica global. Colombia representa la C en los CIVETS, acrónimo del grupo de economías emergentes de mayor proyección de crecimiento después de los BRICs (El grupo de los CIVETS creado en el 2010 está conformado por: Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Suráfrica) y esto es resultado de varios factores internos y externos.

En primer lugar la política pública y la dinámica macroeconómica colombianas han impulsado tasas de crecimiento por encima del promedio de la región. Estos factores, sumados a los tratados de libre comercio, los flujos de inversión extranjera directa (IED), el intercambio comercial y la creciente sofisticación de las prácticas

empresariales han llevado al país a un nivel más alto de integración con la economía global en los últimos años. Todo esto, de la mano de una coyuntura internacional favorable ha beneficiado a las empresas colombianas, gracias a las ventajas que han tenido los países ricos en recursos naturales y niveles salariales comparativamente bajos.

Las exportaciones colombianas vienen presentando un dinamismo importante en los últimos años. En el total de exportaciones, Colombia ha aumentado de US\$ 13.158 millones en 2000 a US\$ 39.713 millones en 2010, y en especial entre 2011 y 2014 sus exportaciones alcanzaron en promedio anual US\$ 57.665 millones. Aún más importante es el crecimiento de las exportaciones como porcentaje del producto interno bruto (PIB), en 2014 subió a 24,6% de un promedio de 16,80% entre 2000 y 2013.

Gráfica 1. Exportaciones de Colombia entre 2000 y 2014

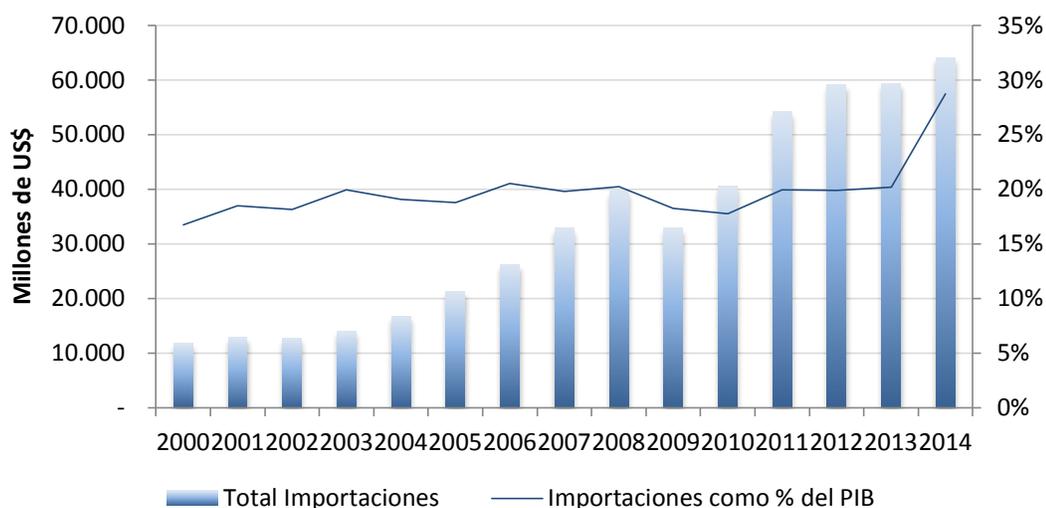


Fuente: (DANE, 2015), Banco Mundial y Banco de la República, 2015.

Las importaciones en Colombia han ido creciendo también en el mismo periodo, tanto en volumen total como en porcentaje del PIB. Entre 2000 y 2014, Colombia expandió sus importaciones de US\$ 11.757 a US\$ 64.028 millones. En apertura a las importaciones, Colombia también presenta avances. Sin embargo, esta

apertura genera un desequilibrio en términos de la balanza comercial, que tuvo un déficit de US\$ 6.293 millones en 2014.

Gráfica 2. Importaciones de Colombia entre 2000 y 2014



Fuente: (DANE, 2015), Banco Mundial y Banco de la República, 2015.

A pesar de los avances en la apertura del comercio colombiano, la economía nacional todavía no puede considerarse plenamente internacionalizada. El indicador más diciente es la suma de importaciones y exportaciones como porcentaje del PIB, que para América Latina en 2013, último año disponible por el Banco Mundial, fue de 37,8% mientras que para los países de la OCDE fue en promedio de 45,5%. Con 31,2%, Colombia se encuentra por debajo del promedio de América Latina y significativamente por debajo del promedio de la OCDE. Los demás países de la región comparables con Colombia, como lo son los de la Alianza del Pacífico son economías más internacionalizadas. México y Chile tienen un comercio externo de alrededor un 60% de su PIB, mientras que Perú supera el promedio de América Latina con 42,4%. Esta situación podría explicarse en parte por el tamaño relativamente grande de su mercado interno y la tensa situación política y comercial de Venezuela (para el 2007, Venezuela tenía el 18% de las exportaciones colombianas, mientras que en el 2014, llegaron al 3,4%, según cifras del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de Colombia) socio natural y comercial.

Debido justamente a las dificultades con socios comerciales naturales, el país a través de la suscripción de acuerdos comerciales, buscó diversificar los destinos, logrando una menor dependencia como es el caso de los Estados Unidos, con una dependencia del 50% en 2000 a 26% en 2014.

3. COLOMBIA COMO PAÍS DE RENTA MEDIA Y EN DESARROLLO

Si bien la internacionalización ha sido una constante, para los países de América Latina, quedan aún muchos retos en desarrollo. Colombia dentro de las clasificaciones internacionales está en el grupo de países de ingreso medio superior, pero por debajo del promedio de América Latina y el Caribe que fue de US 8,995 para el 2014 y el colombiano de US 7,970 según datos del Banco Mundial.

Esta clasificación hace particular a esta región y a Colombia, que por un lado ha alcanzado un buen desempeño económico pero que sigue siendo receptor de flujos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), recursos que para América Latina han estado dirigidos a combatir la pobreza y que para el caso colombiano han estado en su mayoría dirigidos a paliar las causas y consecuencias del conflicto armado.

El debate sobre la AOD a los países de renta media (PRM) se podría resumir en dos campos: una visión que impulsa la ayuda a los países pobres, mientras que el otro ve la necesidad de la ayuda a las personas pobres, independientemente de donde vivan. Los primeros ven a los PRM separados de la recepción de la ayuda, mientras que los segundos ven la ayuda a países de ingresos medios más importante ya que ahora hay más personas pobres que viven en los PRM que en los países de renta baja (PRB).

La mayoría de los pobres del mundo viven ahora en PRM (Carbonnier y Summer, 2012), sin embargo, la proporción de AOD destinada a PRB está aumentando (Eyben et al., 2004). Por otro lado, Sumner (2010) sugiere que está emergiendo un nuevo *bottom billion*, pobres que se encuentran en países de ingresos medios. Para hacer frente a la pobreza global, los pobres en PRM no pueden ser ignorados. Además, la propia definición de pobre puede plantear ciertas cuestiones.

La definición tradicional de la pobreza extrema es alguien que vive con menos de US \$1,25 dólares al día. Aunque los ingresos de una persona pueden rebasar este umbral, no se puede decir que están libres de las restricciones y problemas que enfrentan las personas que caen dentro de la definición tradicional de pobreza. Atender las necesidades de las personas que viven por encima de US\$1,25 dólares al día tanto en los PRB como en los PRM puede ser importante en el tratamiento de las cuestiones de desarrollo en general.

De esta forma, la atención de reducción de pobreza, no ha estado concentrada en América Latina, sino más en China e India y es significativo para los niveles de pobreza a nivel mundial. Sin embargo, si se excluyen estos países, se encuentra que no ha habido casi ninguna reducción en los niveles de pobreza en PRM desde 1990 (Glennie, 2011).

El hecho indiscutible de que la pobreza existe y es una gran preocupación en los PRM sugiere que estos siguen necesitando ayuda, así como políticas coherentes para combatirla, entre ellas las apuestas de internacionalización de las economías. Para el caso de América Latina y Colombia, además de la superación de la pobreza, es enfrentar la desigualdad y la inequidad cada vez mayor en la región.

Ahora, es importante tener en cuenta la multiplicidad de consecuencias que causa la pobreza en un país. Una de sus consecuencias es la violencia, por lo general cuando hay pobreza, hay un descontento social y la pobreza recluta fácilmente personas para la guerra; también la toma de armas y la violencia aparece como un camino para salir del desempleo, el hambre, entre otros (Addison Bach, & Brauholtz-Speight, 2013), situación que se evidencia en Colombia.

De igual manera, tal como lo afirma Addison *et al* (2013), el conflicto y la guerra aumenta el empobrecimiento e impacta aún más a las personas de escasos recursos en la medida en que estos no cuentan con acceso a servicios de salud, adicional a que las viviendas donde habitan carecen de agua apta para consumo, además de la privación a otros servicios básicos, como el acceso a la educación. Así mismo, se evidencia una disminución de la capacidad productiva de los hogares, adicional al recurso de los mecanismos tradicionales, tales como la venta de ganado.

El efecto es a menudo agravado por la desintegración de las redes familiares y comunitarias, que en tiempos de paz proporcionan una importante red de seguridad (Addison, *et al.*, 2013).

De acuerdo con el informe del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), con respecto a los avances de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en Colombia (PNUD, 2014), destaca que:

La violencia disminuye el conjunto de oportunidades de las personas para tener una vida deseable, y como complemento, la estrecha relación entre el enfrentamiento armado, los cultivos ilícitos y el narcotráfico ha permeado la vida social y productiva del país, convirtiéndose además en el combustible financiero más importante de todos los grupos armados ilegales.

De acuerdo con Rosentein-Rodan (1961), el objetivo de la AOD es acelerar el desarrollo económico de los países en vías de desarrollo, hasta el punto en que tengan un crecimiento satisfactorio en términos económicos, para que de esta manera, ellos puedan alcanzar una base de auto sostenimiento. En palabras de este autor, el objetivo general de las ayudas internacionales (préstamos, donaciones y asistencia técnica) es proveer a cada país en vías de desarrollo un incentivo positivo para maximizar el esfuerzo nacional, con el fin de incrementar sus rangos de crecimiento

En este mismo sentido los autores Collier y Dollar (2002), argumentan que para generar una eficiencia en las ayudas, en términos de reducción de la pobreza, debe haber una orientación hacia países donde existen grandes cantidades de pobres, complementado con una buena política; dado que a pesar de que las ayudas estén encaminadas hacia el post conflicto, emergencias humanitarias, apoyo de estrategias comerciales; el fin último y principal de las ayudas, es la reducción de la pobreza. Es decir, que cuando existe una larga presencia de pobreza en los países, esto insta a la necesidad de que las ayudas tengan un amplio impacto en esta problemática, pero también las políticas internas de cada país como la distribución de estas ayudas. No obstante estos son puntos que no le conciernen al donante, pero que son trascendentales al momento de darle efectividad a la ayuda internacional.

Los autores mencionados describen que las políticas al interior de los países están relacionadas con un buen manejo macroeconómico y sostenible de las reformas, también debido a políticas estructurales para un crecimiento sostenible y equitativo, políticas de inclusión social y un buen gerenciamiento en el sector público (Colliery Dollar, 2002).

Para el caso colombiano, la clasificación no ha llevado a la reducción de recursos, pero su paradoja actual de crecimiento y receptor sí hará que las estrategias de los donantes tradicionales sean otras.

4. COLOMBIA COMO PAÍS DE RENTA MEDIA Y RECEPTOR DE AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO

Colombia en 1999, en medio de crisis económica, con el problema del narcotráfico desbordado y una percepción a nivel internacional de Estado Fallido, logró despertar el interés de la comunidad internacional. Fruto de la Diplomacia por la Paz en medio de los diálogos de paz de Pastrana y luego de realizar tres Mesas de Donantes entre el 2000 y 2001, en Madrid, Bogotá y Bruselas, el país logró incrementar los recursos de AOD de 100 a 500 millones de dólares anuales en promedio. A pesar de la ruptura de los diálogos en febrero del 2002, los principales donantes continuaron destinando recursos de cooperación a Colombia, convirtiéndose durante algunos años en el principal receptor en la región, con Estados Unidos y la Unión Europea y sus estados miembros como principales donantes en el país (García, 2015).

Al mismo tiempo, mientras el panorama para los países emergentes y para los países latinoamericanos ha sido positivo, varios países desarrollados se vieron seriamente afectados por la crisis financiera del 2008 y disminuyeron los recursos de ayuda externa, concentrándose en países prioritarios y más aún, centrándose en sus propias necesidades. España por ejemplo, redujo sus recursos de AOD entre 2008 y 2012 en un 70%, según el informe anual de Intermón Oxfam, la Relidad de la Ayuda (Atienza, 2013).

Así las cosas, varios donantes ya están programando sus estrategias de salida y reduciendo gradualmente sus recursos de cooperación internacional para entrar más en una cooperación técnica en temas de interés mutuo como el comercio o temas globales como el cambio climático y la seguridad. Donantes como la Unión Europea han revisado su política de cooperación al desarrollo, excluyendo los países de renta media alta, aunque Colombia ha obtenido excepcionalmente una continuación limitada de la cooperación bilateral a modo de estrategia de salida. Aunque no han definido cómo será la estrategia de salida, la mayoría de los programas de USAID terminan en 2016 y para el caso de la UE definió la Estrategia País CSP (Country Strategy Paper sólo por 3 años hasta el 2017, a diferencia de 5 años en periodos anteriores.

A pesar de esto, fruto del interés que ha despertado el posible fin del conflicto colombiano, sí habrá recursos. Varios países han manifestado el interés de continuar temporalmente en Colombia, incluso la posibilidad de crear fondos para la etapa de posconflicto. Sin embargo, serán pocos, puntuales, algunos recanalizados a partir de programas ya en curso y otros solo para la etapa inicial de implementación de los acuerdos.

De esta forma, la asignación y modalidades de cooperación para el caso colombiano está más allá de la discusión de asignación de ayuda a los PRM. Pero al mismo tiempo, Colombia muestra reducción de pobreza de niveles del 50% al 37% según registros del DANE.

5. COLOMBIA Y SU DESEMPEÑO SOCIAL

La batalla contra la pobreza en Colombia en los últimos años ha traído algunos resultados. La implementación de los programas de asistencia (Familias y Jóvenes en Acción) con la cobertura universal en servicios de salud a la población ha contribuido a reducir la pobreza extrema. Sin embargo, el mejoramiento registrado entre 2010 y 2013 se debe principalmente a un cambio en el método estadístico para calcular el índice en el país y el aumento de la renta per cápita en el mismo período de tiempo. Sin embargo, cuando se compara con otros países de la región, Colombia no presenta

las mejores puntuaciones. Los esfuerzos del gobierno central deben ser de dos caras para combatir la pobreza y, al mismo tiempo, reducir la desigualdad en el país como más adelante se evidencia.

Tabla 1. Índice de pobreza: una perspectiva latinoamericana

Año	Colombia	Venezuela	Perú	Ecuador	Bolivia
2013	30.6	25.4	23.9	25.6	N.D.
2010	37.2	32.5	30.8	32.8	44.9 ^a
2008	42.0	32.6	37.3	35.1	57.3
2002	49.7	55.4	54.3	54.9 ^b	63.3

^a Datos de 2011. ^b Datos de 2001.

Fuente: Varios temas del Informe sobre el Desarrollo mundial (Bank, Various years).

Con el objetivo de tener una perspectiva más amplia, analizar el país sólo desde el punto de vista per cápita es limitado y no abarca una amplia gama de indicadores, para mostrar la realidad de la sociedad y su población desde una visión multidimensional.

Tabla 2. Indicadores Económicos

Criterio	Posición / Resultado
PIB per capita (PPP)	\$ 13.500 (2014)
PIB per capita (Exchange rate)	\$ 8.651 (2014)
Clasificación <i>Doing Business</i>	34/189 (2015)
Índice de Progreso Social (IPS)	49/133 (2015)
Índice de Gini	53.5 (2012). 12 ^a posición de 144 países
Índice de Desarrollo Humano (IDH)	0.711 (2013)
IDH ajustado por desigualdad (IDH-D)	0.521 (2013)

Fuente: World CIA Factbook. The World Bank Group: Ease of Doing Business. The Social Progress Imperative (Porter Stern, & Green., 2015). PNUD.

Uno de los indicadores clave al analizar en Colombia debe ser el índice de Gini. La desigualdad es uno de los peores problemas del país y pocos esfuerzos se han hecho para reducir la brecha entre los que están en la parte superior y los que están en la parte inferior extrema. El país se encuentra en el duodécimo país del mundo donde ingresos y capital están más concentrados, según el Banco Mundial (2014). Esta es una característica compartida por la mayoría de los países de la región; América Latina es ahora el lugar más desigual en la tierra, según cifras del Censo Nacional Agropecuario presentado en el 2015 por el DANE, evidencia que el 69,9 por ciento

tiene menos de 5 hectáreas y ocupan solo el 5 por ciento del área censada, mientras que terrenos de más de 500 hectáreas están en manos del 0,4 de los propietarios y representa el 41,1 por ciento de las 113 millones hectáreas censadas.

La situación lleva a contrastes dentro de sus habitantes, los lugares en los que habitan, la vida que tienen, por lo que un indicador como el PIB per cápita es insuficiente para comprender a Colombia.

La misma situación se enfrenta si el Índice de Desarrollo Humano (IDH) se entiende sin ningún ajuste. El método del PNUD también tiene en cuenta - más allá de los años promedio de educación, el ingreso per cápita y la esperanza de vida - la desigualdad de un país para presentar un resultado más imparcial. Cuando se trata de Colombia el IDH-D es de 0,52, casi un 35% por debajo del resultado ordinario de IDH y por lo que es comparable a países de África medidos sin el ajuste.

Otro índice multidimensional es el Índice de Progreso Social (IPS), que abarca más de 50 indicadores para evaluar si un país está llevando a cabo o no bien en el progreso social. Las razones que merecen la posición cuarenta y nueve principalmente se debe a la baja tasa de matriculación primaria, la desnutrición, la tasa de homicidios y los delitos violentos. La metodología del IPS no hace hincapié en el análisis de los datos económicos (por ejemplo, el gasto público en salud) pero intenta dar una comprensión de casi todas las situaciones que ocurren en una sociedad.

Ahora bien, desde un punto de vista puramente económico, el grado de facilidad para hacer negocios da a Colombia una buena posición 34, el primero en América Latina (Banco de la República, 2013), en la que se penaliza la compleja regulación de impuestos y el porcentaje considerable de la imposición sobre los beneficios comerciales. Esta situación debería preocupar a las autoridades en un país que podría necesitar, en el corto o mediano plazo, una considerable cantidad de inversión de cualquier actor de la sociedad para crear puestos de trabajo, ofrecer oportunidades y la inclusión social de las víctimas y de los principales actores del conflicto.

Por último, y con el objetivo de describir los contrastes en el país, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha desarrollado un índice llamado de Necesidades Básicas Insatisfechas¹ (NBI). Tiene en cuenta para Colombia cinco dimensiones:

- (i) la cantidad de personas que viven en una habitación,
- (ii) (ii) la calidad de los materiales utilizados para construir la casa,
- (iii) (iii) la prestación adecuada de los servicios de saneamiento,
- (iv) (iv) el nivel de dependencia económica de las personas que no trabajan en el hogar y
- (v) (v) la cantidad de niños que no asisten a la escuela mientras que ser de 6 a 12 años de edad.

El índice de las zonas más desarrolladas del país como Bogotá o el departamento de Risaralda, los resultados son 9,16% y 13,06% respectivamente. Mientras que, por otro lado, el departamento más pobre de Colombia, Chocó, tiene el 81,94% de su población con NBI. Irónicamente, Chocó limita con Risaralda, al mismo tiempo, la zona no está lejos de los principales centros de producción económica como las ciudades de Cali y Medellín y es un departamento en el que están presentes la mayoría de los cooperantes en el país. De la misma manera, Bogotá representa el 25,80% del PIB, mientras que el Chocó, un 0,37%.

En comparación con otros países de América del Sur similares a Colombia, el país ha tenido un desempeño promedio en el desarrollo social. Todos los indicadores de desarrollo social consignados en la Tabla 3 han mejorado. Una tasa de fecundidad más baja que permite la sustitución de la población activa trae un crecimiento efectivo en el ingreso per cápita en el país. Una esperanza de vida más larga y una la disminución de una tasa de mortalidad es el resultado de servicios de salud accesibles a las personas; aunque, algunas mejoras en los servicios de saneamiento y la cobertura se deben hacer.

¹ El resultado debe leerse como porcentaje de personas con necesidades básicas sobre el total de población.

Tabla 3. Desarrollo social en Colombia: una perspectiva latinoamericana

Variable	Colombia	Venezuela	Perú	Ecuador	Bolivia
Tasa de fertilidad					
1975	4.63	4.67	5.70	5.44	6.18
2011	2.34	2.44	2.47	2.62	3.30
% Cambio	-50.53%	-52.24%	-43.33%	-48.16%	-53.39%
Esperanza de vida al nacer (años)					
1970					
2012	60.87	64.99	53.45	57.77	45.76
% Cambio	73.77	74.48	74.51	76.19	66.92
	21.19%	12.74%	28.26%	24.17%	31.61%
Tasa mortalidad (5) (por 1,000 nacimientos)					
1970	96.5	62.4	163.6	137.9	231.3
2012	17.4	15.3	17.5	23.1	40.6
% Cambio	-81.96%	-75.48%	-89.30%	-83.24%	-82.44%
Tasa de alfabetización de adultos, 15 y más (%)					
2001	92.80 (2004)	92.97	87.66 (2004)	90.98	86.72
2013	93.58 (2011)	95.51 (2009)	93.84 (2012)	93.29	94.46 (2012)
% Cambio	0.83%	2.65%	6.58	2.47%	8.19%

Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo humano (UNDP, various years); Informe sobre el Desarrollo mundial (Bank, Various years).

6. ALGUNOS RETOS DE DESARROLLO EN UN PANORAMA DE INTERNACIONALIZACIÓN

Los avances o progresos traen consigo nuevos retos. Los recientes avances en política económica y social, exigen la necesidad de enfocar en retos pendientes o nuevos desafíos de desarrollo.

Esos temas pendientes de desarrollo están algunos planteados en cada uno de los planes de desarrollo del Gobierno. El actual Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 (DNP, 2014), ha centrado su gran apuesta en la paz y alrededor de ésta ha elaborado a través de tres pilares: paz, igualdad y educación.

El gobierno, a través de la apuesta en la paz quiere concentrar esfuerzos en la reducción de las grandes diferencias de desarrollo e invertir más recursos en mejorar el alcance y la calidad del sistema educativo.

De los once estrategias contempladas por el PND los temas principales son: paz para llevar el Estado a las regiones más remotas del país, fomentar un crecimiento equitativo para combatir la pobreza y reducir la desigualdad, una mejor calidad en la educación, fomentar la productividad e impulsar la competitividad, apostar por una mejor movilidad social, una transformación del campo, estrategias regionales, y crecimiento verde, todo acompañado por una consistencia macroeconómica.

Por otro lado, el Banco Mundial (2014), plantea tres grandes objetivos de desarrollo: una paz sostenible, la erradicación de la pobreza y compartir la prosperidad. El principal reto que tiene Colombia es alcanzar la paz, según estudio de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes (Arias *et al.*, 2014) la paz, le permitirá al país un mayor crecimiento.

Los temas cubiertos en la Mesa de conversaciones para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia de La Habana están relacionados entre sí y abordan preocupaciones internas como la concentración de la tierra, desigualdades, brecha rural/urbana, justicia deficiente, desempleo, falta de oportunidades, entre otros. Sin embargo, la implementación del acuerdo será decisiva en la transición hacia la paz y el desarrollo sostenible. Hay desafíos a todo nivel, desde los individuos, la familia, la comunidad con los altos niveles de desconfianza, a nivel regional con la debilidad institucional en muchas regiones del país y la falta de presencia del Estado y a nivel nacional con políticas definidas en Bogotá y las dificultades de coordinación (Banco Mundial, 2014).

Frente al reto de pobreza, si bien ha habido avances, persisten evidencias como éstas: casi uno de cada tres hogares es considerado pobre; además los hogares vulnerables son el mayor grupo social, lo que significa que un segmento importante de la población no pobre está en riesgo de caer de nuevo en la pobreza (Banco Mundial, 2014). Tanto la pobreza moderada como la extrema continúan siendo significativamente mayores en las áreas rurales que en las urbanas y de hecho, la brecha de pobreza moderada entre las dos áreas se amplió entre 2002 y 2013. Sólo uno de cuatro hogares pertenece a la clase media, poniendo a Colombia por detrás de otros países de la región, como Argentina, Brasil, Chile y México (Banco Mundial, 2014).

Sin embargo, pese a las dificultades descritas anteriormente, Colombia se mantiene como uno de los países líderes en términos de crecimiento económico en América Latina, por encima de Brasil y México y por debajo de Bolivia, Paraguay y Perú, a pesar de las difíciles condiciones internacionales originadas por la caída del precio internacional del petróleo.

El crecimiento tuvo un impacto menor sobre las desigualdades regionales del país, permitió una pequeña reducción de las disparidades de ingresos per cápita entre regiones, pero las diferencias en las condiciones de vida siguen siendo importantes. En particular, las diferencias en las tasas de pobreza, acceso a los servicios y la calidad de las instituciones (Banco Mundial, 2014).

El principal reto que enfrenta el país es disminuir el desequilibrio en el grado de desarrollo que existe en las diferentes regiones; 93% de los municipios no logran un desarrollo robusto y esto se debe a muchos factores. Pero para poder implementar políticas públicas efectivas que disminuyan las brechas sociales y económicas y que permitan que habitantes de Chocó gocen de entornos de desarrollo similares a los que tienen municipios de Cundinamarca, Antioquia o Bogotá, es necesario entender las particularidades locales. Es necesaria una internacionalización, revisando nuestras necesidades locales, no respondiendo solamente a demandas internacionales.

El auge de los recursos naturales en Colombia plantea retos para la política social y económica. El auge ha impulsado la IED, el crecimiento económico y los ingresos del gobierno. Sin embargo, los cambios en términos de intercambio comercial han contribuido a una concentración de las exportaciones y apreciación del tipo de cambio, lo que puede debilitar la competitividad de otros sectores. Además las actividades extractivas son a menudo altamente intensivas en capital y no crean muchos puestos de trabajo. Si no son bien invertidas o redistribuidas, los beneficios pueden aumentar la desigualdad (Banco Mundial, 2014).

Adicionalmente y de cara a una nueva era de internacionalización, el patrón hasta ahora seguido de incremento de exportaciones debe cambiar y eso impactará directamente políticas internas, se debería reemplazar importaciones por mayor producción nacional con caída de petróleo y el sector empresarial deberá invertir para producir de manera más competitiva para mercados internacionales y suplir mercado nacional, entre otros.

Colombia ha apostado por la internacionalización de su economía con la suscripción de varios acuerdos comerciales tipo TLC, que ha venido acompañado con políticas que han buscado la atracción de IED. Si bien algunos indicadores sociales

han mejorado, los retos pendientes en desarrollo son aún muy grandes. Esto pareciera evidenciar una falta de coherencia y vinculación entre diferentes políticas públicas.

Mientras los años de incremento sostenido en las exportaciones y récord de IED, con la respectiva bonanza, evidencian que se pudo mejorar la articulación con las otras políticas sociales y económicas. No necesariamente el buen desempeño de políticas comerciales, han tenido la capacidad de impacto mayor sobre políticas sociales.

Al mismo tiempo, los recursos de AOD, evidencian que Colombia, deberá buscar cada vez más fuentes propias de financiamiento al desarrollo y mayor coherencia con sus políticas. Por otro lado, la nueva coyuntura nacional e internacional, harán replantear la estrategia de internacionalización volcándose también al mercado interno, pero sobre todo la coherencia de las políticas comerciales con las económicas y sociales.

REFERENCIAS

- Addison, T., Bach, K., & Brauholtz-Speight, T. (2013). Violent conflict and chronic poverty. *Chronic Poverty: Concepts, Causes and Policy*, 160.
- Atienda, J. (2013). La Realidad de la Ayuda 2013. Oxfam Intermón. Recuperado de <http://www.oxfamintermon.org/es/informate/publicaciones/estudios/realidad-de-ayuda-2014>.
- Arias, M. A., Camacho, A., Ibañez, A. M., Mejía, D., & Rodríguez, C. (2014). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Azevedo, J. P., Dávalos, M. E., Diaz-Bonilla, C., Atuesta, B., & Castañeda, R. A. (2013). Fifteen years of inequality in Latin America: how have labor markets helped? *World Bank Policy Research Working Paper*(6384).
- Bank, W. (Varios años). *Annual Development Report*.
- Basu, K. (2013). Shared prosperity and the mitigation of poverty: in practice and in precept. *World Bank Policy Research Working Paper*(6700).
- Bhagwati, J. (2008). *Termites in the trading system: how preferential agreements undermine free trade*. Oxford University Press.
- Carbonnier, G., & Sumner, A. (2012). Reframing aid in a world where the poor live in emerging economies. *International Development Policy: Aid, Emerging Economies and Global Policies*, 3.
- DNP(2014). *Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018*.
- Collier, P., & Dollar, D. (2002). Aid allocation and poverty reduction. *European Economic Review*, 46(8), 1475-1500.
- DANE, N. S. D. (2015). *Exportaciones, Importaciones y Balanza Comercial*.
- Eyben, R., Lister, S., Dickinson, B., Olivie, I., & Tejada, L. (2004). Why and how to aid 'Middle Income Countries'. *IDS Working Paper 231*.

- Ferreira, F. H., Messina, J., Rigolini, J., López-Calva, L.-F., Lugo, M. A., Vakis, R., *et al.* (2012). *Economic mobility and the rise of the Latin American middle class*. World Bank Publications.
- García, J. (2012). Perspectivas y retos de Colombia frente a los acuerdos comerciales. In F. Azuero, A. C. Gonzalez & M. L. Gutiérrez (Eds.), *Tendencias en la administración: gerencia y academia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- García, J. (2015). Cooperación Internacional y posconflicto en Colombia: más allá de los recursos económicos. *Sextante*.
- Glennie, J. (2011). *The role of aid to middle-income countries: a contribution to evolving EU development policy*. London: ODI.
- Intelligence, E. U. (2012). Economist Intelligence Unit highlights Latin America as an FDI "Hotspot. Retrieved March, 19, 2013.
- Kalmanovitz, S. (2011). *Nueva historia económica de Colombia*. Taurus.
- Lopez-Calva, L. F., & Ortiz-Juarez, E. (2014). A vulnerability approach to the definition of the middle class. *The Journal of Economic Inequality*, 12(1), 23-47.
- López, R. V. (2011). Integración Económica en América Latina: la visión teórica de la CEPAL confrontada con la evolución del proyecto en la región. *Journal of economics, finance and administrative science*, 16(31), 107-118.
- Martincus, C. V., & Gomez, S. M. (2010). Trade Policy and Export Diversification: What Should Colombia Expect from the FTA with the United States? *The International Trade Journal*, 24(2), 100-148.
- Montenegro, A., & Rivas, R. M. (2005). *Las piezas del rompecabezas: desigualdad, pobreza y crecimiento*. Taurus.
- Banco Mundial(2014). *Hacia la Paz Sostenible, la erradicación de la pobreza y la prosperidad compartida*.
- PNUD. (2014). *Avances de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ODM*
- Porter, M., Stern, S., & Green, M. (2015). *Social Progress Index*.
- Ravallion, M., & Chen, S. (2003). Measuring pro-poor growth. *Economics Letters*, 78(1), 93-99.
- Reina, M. (2012). Internacionalización de la economía colombiana: comercio e inversión: Fedesarrollo, Corporación Andina de Fomento-CAF.
- Reina, M., Castro, F., & Tamayo, L. (2013). 20 años de políticas de competitividad en Colombia.
- Banco de la República (2013). *Total and per capita GDP at constant 2005 prices*.
- Rosenstein-Rodan, P. N. (1961). International aid for underdeveloped countries. *The Review of Economics and Statistics*, 107-138.
- Sanguinetti, P., & Villar, L. (2012). Patrones de desarrollo en América Latina: ¿Convergencia o caída en la trampa del ingreso medio? *Coyuntura Económica, Fedesarrollo*.
- Sumner, A. (2010). Global Poverty and the New Bottom Billion: What if Three-quarters of the World's Poor Live in Middle-income Countries? *IDS Working Papers*, 2010(349), 01-43.
- El Tiempo (2015). CAN desautoriza a Ecuador a imponer salvaguardia cambiaria a Colombia.
- UNDP. (various years). *Human Development Report*.